

EL REGRESO A CLASES...

EL DEBATE ESTÁ EN LA MESA^(*)

Lic. Adriana Martínez y
Nicole Ramírez

adriana.martinez@inhrr.gob.ve

nicole.ramirez@inhrr.gob.ve

Se inicia un nuevo año escolar (2020-2021) con la presencia aún en el planeta del Covid-19, por lo cual, muchos países han recurrido a diferentes medidas de seguridad para cuidar la salud de niños, adolescentes, jóvenes, docentes y demás personas involucradas en el sistema educativo de cada país para enfrentar esta pandemia (Figura 1). La otra cara de la moneda es que,

algunos países con alto nivel de contagio, no han tomado en consideración la amenaza que azota a la humanidad y piensan en iniciar un nuevo año escolar con estudiantes en las aulas sin mayores medidas de seguridad. En este sentido hemos podido leer y oír a mandatarios de varios países en distintos medios de comunicación la manera despreocupada de referirse a este virus,

postura que la han mantenido desde que el SARS-CoV-2 hiciera su aparición, por lo que los han llevado a tomar medidas erróneas entorno a la dinámica social en presencia del virus, y la educación es una de ellas.

Efectivamente, como bien se sabe, el año escolar 2019-2020 sufrió un cambio significativo en su mecanismo de implementación por la presencia de la pandemia de Covid-19, los países se vieron obligados a suspender las clases hasta nuevo aviso otros a seguir clases online desde la casa, se ejecutaron medidas que permitieron reacomodos y reorganización para llevar a feliz término el año escolar de millones de estudiantes en todos los niveles educativos. Los riesgos son altos, incluso cuando un país tiene a la covid-19 bajo control, no hay forma de garantizar que las escuelas puedan reabrir de manera segura. En una situación de alto riesgo, nos ha obligado a permanecer en cuarentena para proteger a nuestros familiares, amigos, e incluso, nosotros mismos. Esta pandemia ha dado un giro sorprendente en el área educativa, especialmente cuando estamos acostumbrados que las clases mayormente se han visto de forma presencial, donde además, aparte del aprendizaje están las conexiones sociales con los amigos, dejándonos confundidos ante la nueva forma de vivir y ver el mundo, sabiendo que no será lo que antes solía ser.

Sin embargo, aún con el rápido número en aumento de los contagios a nivel mundial

(*) Este artículo fue realizado antes del anuncio del presidente de la República, Nicolás Maduro (fecha 13 de septiembre) del reinicio de clases presenciales en enero del 2021.

hemos intentado sobrellevar nuestra vida para seguir adelante. Actualmente, algunos países han sugerido que se forme un plan donde se retomen las clases presenciales, a pesar de la sugerencia de la Organización Mundial de la Salud (OMS) de postergar las clases. Por ejemplo, Europa y Asia regresan a clases con muchas medidas de seguridad, pero en Estados Unidos, el llamado a clases es bajo la modalidad de las presenciales con pocas medidas de seguridad, a pesar que es el país que lidera los niveles de contagio más altos del mundo por la enfermedad viral, con una tasa de resultados positivos de las pruebas es superior al 5 %.

Ante esta pandemia, se ha planteado algunos modelos para el "regreso a clase", como por ejemplo el "Modelo por etapa", del cual, algunos países de Europa han llamado a clases por nivel. Es decir, primero se incorpora los estudiantes de las primarias luego las secundarias.

Un caso especial que debemos detallar es el de Uruguay. Este país suramericano optó por realizar un regreso escalonado y progresivo, no obligatorio, del dictado presencial de clases, que semanas atrás había comenzado en escuelas rurales y ahora se extendió en todo el país. Se priorizaron criterios de vulnerabilidad y por eso abrieron primero las que "atienden a un 40 % de jóvenes de menos ingresos de la población ([link: https://www.cronista.com/internacionales/Uruguay-el-primer-en-la-region-en-volver-a-clases-como-hizo-20200602-0006.html](https://www.cronista.com/internacionales/Uruguay-el-primer-en-la-region-en-volver-a-clases-como-hizo-20200602-0006.html)).

Es importante señalar que, Uruguay daba por iniciada la cuarta y última fase del retorno a las aulas a nivel primario, secundario y terciario en todo el país en el mes de junio. "Somos el primer país de América Latina que retoma la presencialidad y lo estamos haciendo con muchísima responsabilidad, profesionalismo, compromiso y orgullo", dijo a la prensa Robert Silva, titular de la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP) de Uruguay, el 29 de junio.

Un mes después, no se han registrado contagios en los centros educativos y, según Unesco, el país sigue siendo el único de la región en volver a las clases presenciales desde que el coronavirus obligó a suspenderlas (**Figura 2**).



Figura 1. Los niños juegan en áreas protegidas que se utilizan para el distanciamiento social en la escuela Wat Khlong Toey en Bangkok (Thailandia). Fotografía: Lauren DeCicca / Getty Images

¿Cómo lo está haciendo Uruguay?

Primero que todo fue **aplanar la curva de la pandemia**, frase tan escuchada en lo que va de 2020, es condición *sine qua non* para avanzar en el regreso a aulas. De acuerdo con el informe "Seguimiento del retorno a las clases presenciales en escuelas en Uruguay" de la oficina local de Unicef que se publicará en agosto y al cual BBC Mundo tuvo acceso, el "rápido control" de la pandemia en el país "facilitó la definición del regreso a las aulas".

Desde que el nuevo coronavirus llegó al país, el 13 de marzo, hasta el 28 de julio se han registrado 1.218 casos positivos de covid-19 y 35 muertos, según datos del gobierno. Note que la fecha de inicio coincide con el inicio de la pandemia en Venezuela. La diferencia radica en la entrada de miles de connacionales a Venezuela, provenientes de países con grandes focos de infección por coronavirus, por lo cual se complicó mucho el control sanitario de la epidemia, sino, el escenario sería mucho más similar al de Uruguay.

Otro factor presente en el protocolo uruguayo es el **periodo previo de virtualidad**. En Uruguay las escuelas de todo el país y en todos los niveles cerraron el mismo día en que se detectaron los primeros casos de COVID-19, tal como ocurrió en Venezuela. Pero eso no quiere decir que las clases se suspendieron en Uruguay...

Según Leandro Folgar, presidente de Plan Ceibal, su plataforma CREA se convirtió en el centro de las clases virtuales tanto en la educación pública como en 80% de los centros privados del país, a los cuales se les permitió un acceso gratuito a la herramienta. "Pasamos de tener 90.000 usuarios activos en el pico más alto de 2019 a 730.000 usuarios activos este año", dice a BBC Mundo.

"A diferencia del resto de los países de la región, Uruguay tiene un buen desarrollo y uso de plataformas de aprendizajes", explica a BBC Mundo Marcelo Pérez Alfaro, especialista líder en educación del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

"El proceso de transformación digital de la educación tuvo un impulso temprano con el Plan Ceibal (2007), que proveyó universalmente dispositivos, plataformas de contenidos y sistemas de gestión de aprendizajes, además de capacitar a docentes en su uso y de promover nuevas prácticas pedagógicas", continúa.

Por ello, el país enfrentó el cierre de los centros educativos por la pandemia "en mejores condiciones de partida que cualquier otro país de la región", dice Pérez Alfaro.

Lento y en etapas. El retorno escalonado a clases comenzó el 22 de abril con la apertura de las escuelas rurales, que son las que tienen menor cantidad de estudiantes.

"Luego de esta primera etapa, que ofició como piloto para el retorno generalizado, se definieron tres etapas (empezando el 1 de junio), con una diferencia de 15 días entre ellas, en las cuales gradualmente fueron retornando todos los niveles de la educación, excepto la universidad", dice el informe de Unicef.

Y agrega: "En todos los casos europeos, el escalonamiento de la vuelta a clases se ha programado por niveles educativos, lo cual es una diferencia con Uruguay".

Como explica Pérez Alfaro, la estrategia uruguaya "se construyó sobre tres gradualidades": "Una regional, iniciando por el interior (afuera de la capital) donde existió menor difusión de casos de COVID-19; otra de vulnerabilidad, donde se privilegiaron las zonas de contexto crítico; y la última, pedagógica, que privilegió la conclusión de ciclos".

De carácter voluntario. "La asistencia es voluntaria porque tiene que quedar liberado a que la familia se sienta lo suficientemente segura o no de mandar a sus hijos a un centro educativo", explica Folgar. En contraste, Spires explicó que en Suecia, donde las escuelas nunca cerraron y la asistencia siguió siendo obligatoria, el gobierno hasta "amenazó con castigar a los padres que no enviaran a sus hijos" (Según la sincera admisión del epidemiólogo que lideró la polémica estrategia de Suecia contra el coronavirus: *Murieron demasiados*).



Figura 2. Uruguay, el primer país de la región en llamar a clases presenciales.

De acuerdo con Unicef, en Uruguay “la voluntad para asistir a los centros parece haber amortiguado los temores y habilitado un período de adaptación que permitió a las familias ir ganando confianza”.

A mediados de julio, en el primer balance del retorno a escuelas, el gobierno anunció que más del 70 % de los estudiantes de educación media retornaron a las aulas, mientras que en educación primaria fue del 63 % y en las rurales, de más del 60 %.

Finalmente, el **regreso es parcial y bajo protocolos de sanidad**. Al igual que sucede en Japón, otro caso exitoso según Spire, las clases presenciales en Uruguay no volvieron todos los días ni durante todo el horario habitual. “Lo que tenemos hoy en día es un ecosistema de semipresencialidades muy diverso”, dice Folgar.

Los protocolos vigentes, acordados entre las autoridades de la educación y sanitarias más los docentes, indican que las jornadas no pueden extenderse por más de 4 horas diarias, por ejemplo.

A su vez, cuando los salones no permiten los 2 metros de distancia social, los compañeros de clase son divididos en dos grupos: unos concurren lunes y martes, por ejemplo, y otros

jueves y viernes.

Además, los recreos son escalonados y sin juegos que habiliten el contacto físico. Respecto a la sanidad en particular, los salones se higienizan, desinfectan y ventilan después de cada jornada, pero la toma de temperatura a los alumnos quedó librado a la voluntad de cada centro. Los tapabocas, por su parte, son obligatorios.

Otro modelo para el **regreso** a clases, se le ha denominado el “Modelo híbrido”, que plantea que los niños estarán algunos días en la escuela y otros días en casa. La crítica al mismo es que, no es confiable, debido a que los niños estarían expuestos al contagio con una alta probabilidad ya que tendrían que trasladarse y estar en grupos en sus respectivas unidades educativas. El modelo de las burbujas, permiten agrupar un grupo de estudiantes con su maestro y si alguno da positivo se aísla la burbuja más no todo el colegio, este modelo fue escogido por Dinamarca así como el modelo por etapas.

Los tabiques transparentes muy usados en Asia para separar a los niños, la limpieza de todo es la prioridad para mantener desinfectado el espacio o la estructura donde los niños van a presenciar las clases (Figura 1).

Venezuela y el inicio del año escolar 2020-2021

En Venezuela mientras se sufre los efectos de la pandemia debido al COVID-19, aparte de las distintas problemáticas que azotan al país, se alista a iniciar un nuevo año escolar 2020-2021. Para tal fin muchas instituciones educativas están trabajando para brindar su formación académica por medios digitales y tras el difícil del año escolar recién concluido en todo el país y en todos sus niveles, el Presidente Nicolás Maduro anuncia el inicio de clases para el 16 de septiembre del 2020, bajo la modalidad de “**Cada familia, una escuela**”, con la tecnología como instrumento para llevar a cabo y cumplir con el programa escolar.

En Venezuela, para el año escolar y académico 2019-2020, mediante una encuesta realizada por el **sistema Patria** con el fin de saber la opinión de la población venezolana sobre cómo debía llevarse a cabo la culminación de dicho período estudiantil, más de 6 millones de venezolanos participaron, del cual, el 90 por ciento de la población estuvo de acuerdo en que las clases de este año debían culminarse en los hogares mediante programas especiales vía internet, tv, radio, y redes sociales. El mandatario nacional dictaminó que el canal Vive TV estaría a disposición del MPPE, del cual se transmitiría una programación 100 por ciento educativa las 24 horas, dirigidas a los estudiantes desde nivel básico hasta el nivel universitario.

Si bien es una buena oportunidad de expandir aún más los horizontes de la educación a modo de distancia, esta modalidad no es muy identificada por la mayoría de la población. Ante la obligación de las circunstancias, muchos estudiantes y docentes han tenido que adaptarse de forma abrupta a esta manera para educar, especialmente los docentes, al tener que modificar el material que tiene que ser impartido a cada estudiante. El panorama se complica más en algunas materias como matemáticas, la cual requiere de una buena explicación para entender el procedimiento. Y aunque los docentes no la han tenido fácil, los estudiantes tampoco se quedan atrás.

En Venezuela, según el Observatorio Nacional de Servicios Públicos, en junio del 2019, se publicó que sólo el 75 por ciento de la población tenía

acceso continuo a la electricidad con apagones constantes la mayoría de las veces. En América Latina hay mucha población en situación de pobreza extrema, donde muchos no cuentan con los servicios básicos la mayoría de las veces como la electricidad y el agua potable, algunos incluso no disponen siquiera de radio o televisión para mantenerse informados, siendo de esta manera muy difícil llegar a aquellos estudiantes; entorpeciendo el rendimiento académico de los estudiantes y el desempeño de los docentes al tener que esperar mayormente la electricidad para cargar sus celulares y poder comunicarse con cada uno de sus estudiantes o con los representantes.

Es importante señalar la necesidad de afinar ciertos aspectos para que pueda llevarse a buen término las clases en nuestro país, por ejemplo, todos los estudiantes y docentes de todos los niveles educativos deben poseer las herramientas tecnológicas necesarias para cumplir con el año escolar (a pesar del éxito del programa de política pública de la entrega de las tabletas en los niveles educativos del país), como el teléfono inteligente (por el WhatsApp) y que la señal de Internet y líneas telefónicas mejoren en su calidad. La parte tecnológica es fundamental para cumplir este programa que se implementa en el país y por ende, poder cumplir con los contenidos y programas pedagógicos en los diferentes niveles y modalidades del sistema educativo nacional garantizando el derecho a la educación de calidad, pertinente y liberadora en el contexto de las dificultades por el COVID-19.

Otro detalle importante a tomar en cuenta es la importancia del apoyo de los padres en este nuevo proceso que se está llevando a cabo a nivel educativo para sus hijos como estudiantes. Es necesario en este tiempo desarrollar al máximo las habilidades como facilitadores del aprendizaje frente a nuestros hijos, ya que al no estar presente la figura del docente físicamente se requiere de alguien que tome el puesto de forma provisional y quien más indicado para el puesto que los padres. Aunque se sabe que la educación a distancia dentro del hogar no es la más perfecta, con apoyo y un buen horario de sueño se puede sobre llevar; ante la situación que tenemos presente hay muchos aspectos que



Figura 3. El papel de los padres en la educación a distancia para sus hijos requiere compromiso, tiempo y dedicación. Acompañando a los docentes y a la Escuela, podremos salir con éxito de este gran reto en que estamos viviendo. La formación de nuestras generaciones futuras debe ser la prioridad de las prioridades, salvo la vida y la salud. El esfuerzo será grande pero los frutos serán infinitos, para ellos, para nosotros y para la Patria.

REFERENCIAS

1. <https://theconversation.com/alumnos-sin-acceso-a-la-educacion-a-distancia-la-pandemia-saca-a-la-luz-grandes-desigualdades-135889>
 2. <https://politica.expansion.mx/sociedad/2020/07/28/sin-internet-no-hay-educacion-virtual-durante-la-pandemia>

3. <https://www.vtv.gov.ve/vive-tv-se-convierte-en-una-plataforma-educativa-para-todos-los-niveles-de-formacion-y-las-misiones/>

4. <https://www.vtv.gov.ve/gobierno-nacional-consulta-sectores-educacion/>

5. <https://www.sciencenews.org/article/coronavirus-covid-19-creative-school-plans-students-inequities>

6. <https://www.sciencenewsforstudents.org/article/coronavirus-covid-19-changing-school-classes>

7. <https://www.healthychildren.org/Spanish/health-issues/conditions/COVID-19/Paginas/Return-to-School-During-COVID-19.aspx>

8. <https://www.eltiempo.com/vida/educacion/coronavirus-como-ha-sido-el-regreso-a-clases-en-varios-paises-del-mundo-515816>

9. <https://www.unicef.org/es/coronavirus/regreso-escuela-pandemia>

10. <https://www.psicochamos.com.ve/2020/04/04/educacion-a-distancia-en-tiempos-de-cuarentena/>

11. <https://www.understood.org/es-mx/school-learning/learning-at-home/homework-study-skills/8-tips-to-prepare-your-child-for-online-learning>

12. <http://toolkit.capta.org/es/programs/family-engagement/how-to-support-student-learning-at-home/>

se deben tener en cuenta.

RECOMENDACIONES

Las rutinas y los horarios deben presentar cierta flexibilidad, los padres deben saber mantener una buena disposición ante las posibles reacciones de ansiedad, desobediencia o rebeldía momentánea, procurando alguna actividad física durante el día.

Al estudiar, la mayoría de los estudiantes disponen de algún dispositivo electrónico para la búsqueda de información, incluso, luego del

estudio se encuentran navegando a través de las distintas redes sociales, lo recomendable en este caso es tomar un descanso de los aparatos ya que la constante exposición a ellos lastiman nuestros ojos irritándolos y afectando nuestra visión cada vez más, también a nuestra espalda por la constante posición incómoda que se mantiene al permanecer muchas horas usando el dispositivo.

Lo ideal es realizar un cronograma por materias y fechas de entrega, calculando las horas al día requeridas para el estudio dejando espacios

de tiempo para el descanso o la realización de distintas actividades; en el caso de los preescolares alguna actividad de juego que estimule a su cerebro y en el caso de los más grandecitos no se debe descuidar el proceso de adquisición de la lectoescritura. Aunque los estudiantes de bachillerato no requieran tanto atención como los más pequeños, siempre es necesario que los padres estén al pendiente de sus actividades dado cualquier caso apoyarlos para que no dejen de hacer las actividades y mantener lo más posible el aprendizaje que esto trae. Jamás se debe perder el hábito de estudiar.